



Durante los días 27, 28 y 29 de diciembre, el Ayuntamiento de Albacete cerró al tráfico el tramo de la calle del Rosario comprendido entre las calles Martínez Villena y la confluencia con la calle Carnicerías, en horario de tardes, desde las 17.00 hasta las 21.00 horas. En ese tiempo, sólo pudieron circular los vehículos con garaje en ese tramo; los que accedieran al parking de la Catedral; y los servicios públicos (taxis, ambulancias...).

Esta medida tiene divididos a dos sectores de la población. Por un lado, están los peatones y vecinos, satisfechos con esta propuesta, porque les permite pasear a sus anchas. Por el otro, están los comerciantes de la zona, que se oponen, en su mayoría, a la peatonalización, porque consideran que el hecho de que no circulen vehículos perjudicará a las ventas.

En un primer balance, el concejal de Movilidad y Transporte, **Rafael López Cabezuolo**, señaló que la medida ha funcionado bien. El concejal señaló que la preocupación

## Los peatones aplauden y los comerciantes critican el cierre de la calle del Rosario

Según el concejal de Movilidad y Transporte, no hubo problemas de tráfico

que se tenía desde el Ayuntamiento era el impacto que pudiera tener el cierre en la calle Martínez Villena y Feria y, como comprobó con sus propios ojos, “hubo bastante normalidad, no hubieron

grandes problemas de retenciones”. Además, señaló que por ese tramo hubo muchísima gente paseando; “es de lo que se trata, que la gente pueda moverse sin la molestia permanente del coche”.

En opinión del concejal, esta medida no solo beneficia a los peatones, sino también a los comerciantes; “aunque digan lo contrario, debe ser mucho más cómodo para comprar, ver los escaparates y

ver las tiendas”, manifestó.

### ■ Obras

Aunque esta medida ha durado sólo tres días no festivos, después de Reyes, este tramo volverá a cerrarse para acometer las obras de remodelación en el cruce de esta calle con las calles Tinte, Carnicerías y Caba. El plazo de ejecución de estas obras está previsto en algo más de tres meses.

El cierre de este tramo ha sido objeto de debate durante años y, de hecho, es un acuerdo de gobierno entre el Psoe e Izquierda Unida en el Plan de Movilidad. La intención fue, en un primer momento, cerrar la calle durante todo el periodo de Navidad, pero, ante la oposición de los comerciantes, el Ayuntamiento decidió hacer la prueba únicamente durante estos tres días.

Como ha manifestado Rafael López Cabezuolo en varias ocasiones, “resulta insostenible que una calle tan estrecha soporte un tráfico de paso de 400 coches a la hora”.

